

## LA TRANSICIÓN DEL PRINCIPIO DEL PLACER A LA REALIDAD SEGÚN FERENCZI Y SPIELREIN.

Fátima Caropreso (\*)

João Alves Maciel Neto (\*\*)

### RESUMEN

El psicoanalista húngaro Sándor Ferenczi desarrolló una teoría sobre la transición del principio de placer al principio de realidad, que permite complementar y profundizar las hipótesis de Freud sobre estos principios. Según su teoría, este proceso implica una serie de estadios, durante los cuales, gradualmente, se establece la diferenciación entre el yo y el mundo exterior y se abandona el sentimiento de omnipotencia. Freud y Ferenczi, sin embargo, no se centraron en la cuestión de cómo el desarrollo del lenguaje verbal sigue este proceso de transición entre los dos principios, cuestión abordada por la psicoanalista rusa Sabina Spielrein. Esta autora complementa las teorías de Freud y Ferenczi al abordar el fenómeno en cuestión desde una perspectiva diferente, es decir, desde la del desarrollo del lenguaje. A pesar de la originalidad e importancia del aporte de sus teorías a la comprensión del funcionamiento mental, Ferenczi y, sobre todo, Spielrein son autores aún poco estudiados y que merecen mayor atención y reconocimiento, lo que justifica el rescate de sus teorías. En este artículo abordamos algunas de las hipótesis de los dos autores que permiten una mejor comprensión del proceso de diferenciación entre el yo y el mundo exterior y del tránsito del principio de placer al principio de realidad. Nos basamos en el análisis del texto de Ferenczi *El desarrollo del sentido de la realidad y sus estadios*, de 1913, y de los textos de Spielrein *El surgimiento y desarrollo del habla articulada* y *El origen de las palabras infantiles papá y mamá*, publicados, respectivamente, en 1920 y 1922.

**PALABRAS CLAVE:** Metapsicología. Sandor Ferenczi. Sabina Spielrein. Principio del placer. Principio de Realidad.

### RESUMO

O psicanalista húngaro Sándor Ferenczi elaborou uma teoria sobre a transição do princípio do prazer ao princípio de realidade, que permite complementar e aprofundar as hipóteses freudianas sobre esses princípios. De acordo com a sua teoria, esse processo envolve uma série de estágios, ao longo dos quais, gradualmente, a diferenciação entre o eu e o mundo externo é estabelecida e o sentimento de onipotência é abandonado. Freud e Ferenczi, contudo, não focaram a questão da maneira como o desenvolvimento da linguagem verbal acompanha esse processo de transição entre os dois princípios, questão essa abordada pela psicanalista russa Sabina Spielrein. Esta autora complementa as teorias de Freud e Ferenczi, ao abordar o fenômeno em questão a partir de uma perspectiva diferente, ou seja, daquela do desenvolvimento da linguagem. Apesar da originalidade e da importância da contribuição de suas teorias para a compreensão do funcionamento mental, Ferenczi e, sobretudo, Spielrein são autores ainda pouco estudados, que merecem maior atenção e reconhecimento, o que justifica o resgate de suas teorias. Nesse artigo, abordamos algumas das hipóteses dos dois autores que permitem uma melhor compreensão do processo de diferenciação entre o eu e o mundo externo e de transição do princípio de prazer ao princípio de realidade. Nos baseamos na análise do texto de Ferenczi *O Desenvolvimento do Sentido de Realidade e seus Estágios*, de 1913, e nos textos de Spielrein *O surgimento e o desenvolvimento da fala articulada* e *A origem das palavras infantis papai e mamãe*, publicados, respectivamente, em 1920 e 1922.

**PALAVRAS-CHAVE:** Metapsicologia. Sándor Ferenczi. Sabina Spielrein. Princípio do Prazer. Princípio de Realidade.

## ABSTRACT

Hungarian psychoanalyst Sándor Ferenczi developed a theory about the transition from the pleasure principle to the reality principle that deepens and complements the Freudian hypotheses regarding these principles. According to his theory, this process includes a series of stages, along which, gradually, the differentiation between the ego and the outside world is established and the feeling of omnipotence is abandoned. Freud and Ferenczi, however, did not focus on how the verbal language development accompanies the transition process between the two principles, a question addressed by Russian psychoanalyst Sabina Spielrein. The author complements Freud and Ferenczi theories by approaching this phenomenon from a different perspective, that is, from the development of language. Despite the originality and importance of their theories' contributions for comprehending mental working, Ferenczi and, above all, Spielrein are authors still understudied and deserve greater attention and recognition, justifying the rescue of their theories. In the present article, we present some of the ideas from these two authors which allow a better understanding of the process of differentiation between the ego and the outside world and the transition from the pleasure principle to the reality principle. We based our analysis on Ferenczi's "Stages in the development of the Sense of Reality", from 1913, and on Spielrein's "On the question of the origin and development of Speech" and "The origin of child's words Papa and Mama: some observations on the different stages in language development", from 1920 and 1922, respectively.

**KEYWORDS:** Metapsychology. Sándor Ferenczi. Sabina Spielrein. Pleasure principle. Reality principle.

En el texto *El desarrollo del sentido de la realidad y sus estadios* (Ferenczi, [1913] 1916), Ferenczi elabora una teoría sobre el paso del principio de placer al principio de realidad, que complementa y profundiza la teoría freudiana sobre estos principios. Sostiene que el proceso de adquirir un sentido de la realidad implica una serie de estadios, durante los cuales, gradualmente, se establece la diferenciación entre el yo y el mundo externo y se abandona el sentimiento de omnipotencia. Freud y Ferenczi, sin embargo, no se centraron en la cuestión de cómo el desarrollo del lenguaje verbal acompaña este proceso de transición entre los dos principios, lo cual es abordado por la psicoanalista rusa Sabina Spielrein. Santiago-Delefosse y Delefosse (2002) aclaran que Spielrein fue la primera psicoanalista que mostró interés por el lenguaje infantil. Fuentes Barco et al. (2008) añaden que Spielrein fue una de las pioneras en el desarrollo de la psicología infantil y fue la primera autora en vincular las teorías freudianas con el lenguaje. En la conferencia *El surgimiento y desarrollo del habla articulada* pronunciada en el VI Congreso Internacional de Psicoanálisis, realizado en La Haya, en 1920, así como en el texto *El origen de las palabras infantiles papá y mamá*, de 1922, la autora describe las etapas del desarrollo del lenguaje verbal y muestra cómo estas etapas acompañan el proceso de adquisición y consolidación del principio de realidad.

Las hipótesis metapsicológicas de Sándor Ferenczi, así como las de Sabina Spielrein, son todavía poco estudiadas y reconocidas, aunque ambos han formulado teorías muy originales y han contribuido significativamente al esclarecimiento de las características del desarrollo psíquico. Este artículo tiene como objetivo presentar y discutir algunas de las ideas de estos autores que permiten una mejor comprensión del proceso de diferenciación entre el yo y el mundo externo y la transición del principio de placer al principio de realidad.

## LA TEORÍA DE FERENCZI SOBRE EL DESARROLLO DEL SENTIDO DE LA REALIDAD

Los conceptos de principio de placer y principio de realidad fueron abordados sistemáticamente por Freud en el texto *Formulaciones sobre los dos principios del acontecimiento psíquico* (Freud, [1911] 1998b), aunque no aparecen en la teoría en ese momento, sino que derivan de hipótesis que comienzan a formularse en el *Proyecto para una Psicología* (Freud, [1950] 1998c) y se desarrollan en textos metapsicológicos posteriores. Según la teoría propuesta en 1911, el principio del placer gobernaría los procesos inconscientes, o procesos primarios, y dirigiría el funcionamiento mental hacia la evitación del displacer y el logro de la

satisfacción de la forma más directa posible, sin tener en cuenta el mundo exterior. En un funcionamiento mental regido únicamente por tal principio, la diferenciación entre fantasía y realidad no estaría presente, y los deseos conducirían a la alucinación del objeto deseado. A partir de un momento determinado, sin embargo, este modo primario de funcionamiento psíquico dejaría de ser eficaz para proporcionar la satisfacción de necesidades y, entonces, surgiría un modo inhibido de funcionamiento psíquico, denominado “proceso secundario” o “preconsciente”, que sería guiado por el “principio de realidad”. En los procesos mentales regidos por este último principio, se inhibiría la búsqueda alucinatoria de la satisfacción y se tomaría en cuenta el mundo exterior, lo que permitiría la satisfacción real de las necesidades del niño y, por tanto, su supervivencia.

Como comentan Herzog y Pacheco-Ferreira (2015), Ferenczi siempre tuvo un especial interés por los primeros años del desarrollo psíquico y por las relaciones tempranas del yo con sus objetos primarios. En *El desarrollo del sentido de la realidad y sus estadios* (Ferenczi, [1913] 1916), el autor comenta que, si bien Freud había formulado una teoría sobre el paso del principio del placer al principio de la realidad, “no deja contestada la cuestión de si el desarrollo de la segunda forma de actividad mental por parte de la primera sucede gradualmente o en una serie de etapas” ([1913] 1916, p. 182). Él elabora, entonces, algunas hipótesis para aclarar las características de esta transición.

Al inicio del texto, Ferenczi ([1913] 1916) comenta que el análisis de pacientes neuróticos obsesivos le permitió comprender algunas características especiales de esta condición, como la sensación de omnipotencia del pensamiento obsesivo, así como el exacerbado distanciamiento de la realidad concreta que esta patología presenta. Los pacientes se veían obligados a pensar y realizar las más diversas acciones y rituales, aunque la experiencia concreta y la razón refutaran la eficacia real de tales pensamientos y acciones. Al considerar que tales pensamientos obsesivos ilógicos serían sustitutos de deseos lógicamente correctos, pero reprimidos, Ferenczi considera importante abordar primero el problema de por qué estas manifestaciones ocurren de esta manera.

Siguiendo las ideas que planteó Freud en su análisis del hombre rata (Freud, [1909] 2013), Ferenczi ([1913] 1916) observa que la neurosis obsesiva se caracteriza por una regresión a un estadio infantil del desarrollo psíquico, en el que los procesos de inhibición, postergación y elaboración del pensamiento aún no han intervenido entre el deseo y la acción; un período marcado por el sentimiento de omnipotencia de los pensamientos. El autor, entonces, busca esclarecer en qué etapa del desarrollo psíquico el niño concibe el pensamiento y la acción como similares, para rastrear con mayor precisión el origen de la sensación de omnipotencia y, así, formular una teoría más detallada sobre el paso del principio del placer al principio de realidad en el desarrollo del ego. En consecuencia, identifica una serie de etapas por las que pasa el niño en dicho proceso y busca caracterizarlas.

Ferenczi sostiene que hay un período en el desarrollo humano en el que las necesidades del niño son plenamente realizadas al instante, no de forma alucinatoria, como había propuesto Freud con sus hipótesis sobre el principio del placer, sino de forma fáctica y efectiva. Tal período correspondería a la vida intrauterina del bebé, en la que no es necesario realizar ningún esfuerzo para obtener los nutrientes y el oxígeno necesarios para la supervivencia, ya que el cuerpo de la madre proporciona automáticamente todo lo que necesita, sin necesidad de quererlo. Este período inicial de desarrollo psíquico se llama el *período de omnipotencia incondicional*. En él, la vida psíquica estaría sujeta al principio del placer de forma exclusiva, es decir, no sólo en la imaginación y de forma aproximada, como suponía Freud, sino en la realidad y de forma efectiva. Así, esta fase se caracterizaría por “una quietud sin deseos” (Ferenczi, [1913] 1916, p. 187).

Para Ferenczi ([1913] 1916), por lo tanto, ya habría actividad mental, aunque inconsciente, en la vida intrauterina, por lo que la primera impresión mental de todo ser humano sería la de una omnipotencia total. Argumenta que no hay justificación para creer que la mente no comienza a funcionar hasta el nacimiento y que la actividad mental intrauterina no influye en los procesos psíquicos posteriores. Sería justificado suponer, por el contrario, que todo el psiquismo está marcado por la aspiración de encontrarse de nuevo en la situación de ausencia de perturbaciones y deseos, vivida dentro del útero.

Después del nacimiento, el niño entraría en un nuevo estadio de desarrollo psíquico, al cual él llama el *período de la omnipotencia alucinatoria mágica*. En esta nueva etapa, deja de tener instantáneamente satisfechas sus necesidades y la primera consecuencia de tal perturbación sería el reinvestimento alucinatorio del estadio de percepción abandonado. En el caso de un niño bien cuidado, los cuidadores comprenderían instintivamente sus deseos, a partir de manifestaciones como el llanto y la agitación motriz, y se esforzarían por colocarlo en situaciones lo más cercanas posible a la situación intrauterina perdida. Así, desde el punto de vista subjetivo, la omnipotencia incondicional del estadio anterior sólo se modificaría porque el niño tendría que empezar a investir el objeto deseado de forma alucinatoria. Todavía no estaría presente la necesidad de cambiar algo en el mundo exterior para obtener el cumplimiento efectivo de sus deseos. Se ignorarían las relaciones causales y la existencia de cuidadores y el niño se sentiría dotado de una fuerza mágica capaz de cumplir todos sus deseos, a través de la simple representación de su satisfacción.

Sin embargo, dado que el mundo exterior no siempre respondería de forma inmediata a los deseos del niño -por lo que en muchas situaciones seguiría experimentando el displacer-, a partir de un momento determinado, éste se vería ante la necesidad de encontrar nuevos caminos para llegar a la realización de sus deseos. Esta frustración y la necesidad de adaptación harían que el bebé comenzara a utilizar descargas motrices, como gritos y agitación, como si fueran signos mágicos, cuya emisión, con una ayuda externa que él no sospecha, serían capaces de traerle satisfacción. Dado que el niño sería capaz de expresar sus necesidades a partir de este lenguaje de signos y como los adultos buscarían satisfacerlo lo más rápidamente posible, el sentimiento de omnipotencia continuaría estando presente, y Ferenczi llama a esta nueva etapa del desarrollo psíquico el *Período de omnipotencia a través de la ayuda de gestos mágicos*.

En ese momento aparecería una primera falla en el modelo alucinatorio de satisfacción del deseo. Mientras que antes los actos de llanto o forcejeo, por ejemplo, consistían únicamente en descargas motrices descoordinadas, ahora se utilizarían como señales para expresar ciertas perturbaciones. El niño tendría así un lenguaje de señas para expresar sus estados internos, sin embargo, tendría la ilusión de que ese lenguaje es capaz de traer mágicamente lo que se desea.

Los tres estadios iniciales del desarrollo psíquico descritos por Ferenczi ([1913] 1916) tienen en común el hecho de que se presentan como períodos en los que, de una forma u otra, prevalece el sentimiento de omnipotencia, ya sea incondicional, alucinatorio o de gestos mágicos. En estos estadios aún no estaría presente la necesidad del sujeto de diferenciarse del mundo exterior. Sin embargo, a medida que las condiciones para la satisfacción de los deseos se vuelven más complejas, aumentaría el número de veces que tales deseos no serían satisfechos, lo que produciría una perturbación en la eficacia de los gestos mágicos. En consecuencia, el mundo exterior tendría que ser, cada vez más, tenido en cuenta para que los deseos se hicieran realidad, lo que llevaría a una ruptura creciente en el sentimiento de unidad entre el yo y el mundo exterior. La diferenciación entre estos dos reinos se establecería entonces gradualmente y esta transición marcaría el paso del estadio de omnipotencia al estadio de realidad (Ferenczi, [1913] 1916).

En el estadio de realidad, el niño pasaría inicialmente por un período animista. En esta etapa, tendría que contentarse con tener sólo una parte del mundo, el ego, y pasaría a revestir el mundo exterior con sus propias cualidades. De esta forma, se establecerían íntimas relaciones simbólicas entre el cuerpo y el mundo objetivo. Por un lado, el niño vería en el mundo solo representaciones de su corporeidad y, por otro lado, aprendería a representar corporalmente la diversidad del mundo exterior, mejorando la realización de gestos, por ejemplo. Con esto, se daría un paso importante en el desarrollo psíquico del niño, pues ya sería capaz de diferenciarse del mundo exterior y sería capaz de expresar deseos más complejos, que requieren, para su realización, cambios específicos en el mundo.

Luego del paso por este período animista ya partir de los desarrollos psíquicos logrados, una de las nuevas formas que el niño encontraría para utilizar el cuerpo para expresar mejor las especificidades de sus deseos, es el habla. A partir de la imitación de sonidos y ruidos, la habilidad de hablar reemplazaría paulatinamente el uso de gestos y permitiría al niño representar una multiplicidad de objetos y sentimientos, con mayor precisión y menor gasto de energía. Esta etapa de desarrollo se llama el *Período de pensamientos y palabras mágicas*.

Retomando algunas ideas presentadas por Freud en *La interpretación de los sueños* ([1900] 1998a), Ferenczi ([1913] 1916) sostiene que la conciencia se instala en la psique concomitantemente con el desarrollo del lenguaje. Las representaciones de palabras, cuando se asocian con representaciones inconscientes, las dotarían de cualidades sensoriales, lo que permitiría el recuerdo consciente. El autor considera que “el pensamiento consciente a través de signos verbales es el logro más alto del aparato psíquico y solo hace posible el ajuste a la realidad a través de la demora de la descarga motora refleja y la liberación del displacer” (Ferenczi, [1913] 1916, p. . 195). El sentimiento de omnipotencia, sin embargo, aún estaría parcialmente conservado, ya que, inicialmente, los deseos que el niño concibe en forma de pensamientos son pocos y complejos, por lo que los cuidadores los infieren fácilmente y logran cumplirlos. Este cumplimiento de deseo que sigue a la producción del habla haría que el niño siguiera creyendo que tiene poderes mágicos.

Ferenczi atribuye la regresión psíquica del paciente afectado por los síntomas de la neurosis obsesiva al *período de pensamientos y palabras mágicas*. Como mencionamos, el intento de comprender la omnipotencia tanto de los pensamientos como de las palabras presentes en los rituales y acciones obsesivos fue una de las razones que lo impulsaron a realizar esta investigación.<sup>1</sup>

El triunfo del principio de realidad, a su vez, tendría como condición la disolución de la omnipotencia de los deseos y pensamientos en meras condiciones, es decir, tendría como condición la percepción del determinismo. Esta disolución se produciría gradualmente a medida que el individuo se enfrentara a la frustración derivada del fracaso de sus intentos omnipotentes por alcanzar la satisfacción. Tal adquisición caracterizaría la última etapa del desarrollo del sentido de la realidad, denominada *Etapa científica del reconocimiento del mundo*.<sup>2</sup>

Para Ferenczi ([1913] 1916), por tanto, el desarrollo del sentido de la realidad consistiría en una paulatina adaptación del ser humano al mundo exterior movido por la frustración, que sería una condición para su supervivencia. En sus palabras:

En general, el desarrollo del sentido de la realidad está representado por una sucesión de represiones, a las que la humanidad se vio compelida, no por “tendencias al desarrollo” espontáneas, sino por necesidad, por ajuste a una renuncia exigida. La primera gran represión se hace necesaria por el proceso del nacimiento, que ciertamente tiene lugar sin ninguna cooperación activa, sin ninguna “intención” por parte del niño. El feto preferiría con mucho permanecer en el útero sin ser molestado más tiempo, pero es cruelmente traído al mundo y debe olvidar (reprimir) el tipo de satisfacciones a las que se ha aficionado y adaptarse a otras nuevas. El mismo juego cruel se repite en cada nueva etapa de desarrollo (Ferenczi, [1913] 1916, p. 200-201).

Likierman (2012) comenta que hablar del desarrollo de un “sentido de la realidad” indica que, si bien es necesario reconocer cada vez más la realidad externa, no somos capaces de percibirla de manera total y completamente pura. Así, en cada nueva etapa superada, tratamos de alcanzar el máximo posible de un “sentido” de la realidad, aunque la ilusión de omnipotencia puede encontrar formas de regresar en algunas situaciones.

Como decíamos, la teoría sobre el lenguaje desarrollada por Sabina Spielrein nos permite complementar las hipótesis de Freud y Ferenczi sobre el tema en cuestión.

## **LOS ESTADIOS DEL DESARROLLO DEL LENGUAJE SEGÚN SPIELREIN**

Como se mencionó anteriormente, en la conferencia *El surgimiento y desarrollo del habla articulada*, Spielrein presenta algunas hipótesis iniciales sobre el desarrollo del lenguaje verbal. Un resumen de la conferencia fue publicado en el tercer volumen de 1920 del *International Journal of Psychoanalysis* (Spielrein, 1920). En 1922, en el texto *El origen de las palabras infantiles papá y mamá*, continúa su teorización.

Spielrein ([1922] 2003) sostiene que es necesario diferenciar el lenguaje verbal de otro tipo de lenguajes, como el lenguaje rítmico o melódico, el lenguaje gestual, el lenguaje del acto, entre otros. Los lenguajes basados en sonidos -la melodía y, sobre todo, las palabras- desempeñan un papel predominante como medio de comunicación, razón por la cual son consideradas “como lenguajes sociales”. Según la autora, la valorización del lenguaje verbal habría hecho que las formas más primitivas del lenguaje permanecieran en un segundo plano y pasasen a la posición de lenguajes auxiliares. Sin embargo, tanto en el mundo animal como en el humano, el lenguaje verbal estaría precedido por otros. Al comienzo de la vida, el niño expresaría sus estados internos a través de diferentes ritmos, tonos e intensidades de su llanto, es decir, a través de un lenguaje melódico primitivo.

Según la teoría elaborada en los dos textos mencionados anteriormente, el desarrollo del lenguaje verbal pasaría por tres estadios: el “estadio autista”, el “estadio mágico” y el “estadio social”. En el primero de estos estadios, dicho lenguaje no tendría como objetivo la comunicación o la comprensión por parte de otra persona, sino que existiría por sí mismo. La producción de palabras sólo apuntaría a obtener satisfacción. El autor argumenta que las primeras palabras (mö-mö, pö-pö) consisten en repeticiones de movimientos realizados en el acto de succionar y que estas repeticiones evocan las sensaciones placenteras experimentadas durante la lactancia. En esta etapa, la fantasía se superpondría a la realidad, por lo que todavía no existiría la percepción del mundo externo como algo diferente de sí mismo. Con el desarrollo, el infante debería hacerse consciente de que hay una diferencia esencial entre la “gratificación aparente”, que obtiene al decir las primeras palabras, y la “gratificación real” que obtenía al mamar (SPIELREIN, [1922] 2003).

En el segundo estadio del desarrollo del lenguaje, la “etapa mágica”, esta pasaría a tener un significado adicional, una vez que comenzaría a evocar la realidad. Al contrario de lo que ocurriría en la fase autista, en esta etapa, comenzaría a surgir la idea de un mundo externo, diferenciado del yo y sobre el cual se podría influir. A pesar de esto, la omnipotencia todavía seguiría siendo el rasgo central del pensamiento del niño. Para Spielrein, en esta etapa, el pensamiento sería siempre la expresión de un deseo y pensar en algo sería suficiente para que el pensamiento se realizase. Así, el niño tendría la ilusión de que el lenguaje es capaz de evocar, de forma mágica, la realidad deseada.

Al igual que Freud y Ferenczi, Spielrein ([1922] 2003) considera que el primer factor que contribuye a la diferenciación entre el yo y el mundo exterior es la frustración, es decir, la no satisfacción del hambre a partir de la producción de procesos reflejos. Sin embargo, encuentra en la teoría de Gabriel Compayre (1843-1913) el indicio de otro factor que podría contribuir a este proceso: el propio contacto con el pecho materno. El autor plantea la hipótesis de que quizás es al presionar el pecho de la madre en su boca que el niño adquiere la primera noción confusa de exterioridad. La resistencia experimentada en tal contacto haría que el bebé se percibiera a sí mismo como separado del objeto. Ella dice:

Como ningún otro, el acto de mamar es fundamental para las experiencias más importantes en la vida del niño: aquí comienza a conocer la felicidad de tener su hambre satisfecha, pero también aprende que esa felicidad tiene un final y debe ser alcanzada nuevamente. El niño experimenta, por primera vez, el hecho de que hay un mundo fuera de él. Su contacto con el pecho de la madre juega un papel en esto al ofrecer cierta resistencia a los movimientos de la boca del niño. Finalmente, aprende que hay un refugio en el mundo exterior, que se desea no sólo porque allí se satisface su hambre, sino porque es cálido y suave y lo protege de todos los peligros [...] (Spielrein, [1922] 2003, pág. 304).

En la etapa mágica, aunque ya existe una cierta noción de la diferenciación entre el niño y el mundo exterior, estaría presente la creencia de que es posible evocar la realidad presente a través de una acción aparente, tal como pronunciar “mö-mö” y “pöpö” estaría presente. Esto ocurriría debido al hecho de que, al oír tales palabras, el cuidador comprendería instintivamente el deseo del bebé y procuraría satisfacerlo. De este modo, en esta etapa, sería suficiente pronunciar algunas palabras para evocar el conjunto de sensaciones correspondientes a lo que el niño ya sería capaz de reconocer como el mundo exterior.

La autora argumenta que, en la etapa autista, cuando el bebé pronuncia “mö-mö”, inicialmente no lo hace porque esta palabra les recuerde una acción ligada a sensaciones placenteras. En su origen, “la palabra no significaba una acción, ella es la acción misma” (Spielrein, 1920, p. 298). Según ella, este hecho permite dilucidar el origen de la magia.

En la magia existe la creencia de que la palabra puede sustituir una acción y que la alteración de la palabra hablada es capaz de producir un cambio en el objeto representado por ella. Estas creencias se deben a que las primeras palabras fueron originalmente acciones, dice Spielrein. Así, en la magia, se retomaría el supuesto infantil de que al pronunciar el nombre es realmente posible evocar un determinado grupo de sensaciones y que, si el nombre es alterado o dañado, el contenido psíquico conectado a él (en este caso, una persona) también lo producirá.<sup>3</sup>

Según Spielrein ([1922] 2003), la experiencia original de la “palabra-acción”, que hace que el objeto deseado exista simplemente por desear, no se destruiría rápidamente. Al igual que Ferenczi, enfatiza que el abandono de la omnipotencia y la consolidación de la diferenciación entre el yo y el mundo externo son procesos que ocurren gradualmente en el desarrollo mental y son impulsados principalmente por la frustración y la necesidad de adaptación.

Gradualmente, el niño comenzaría a trazar una línea divisoria suficientemente clara entre él y el mundo exterior, que le permitiría verse a sí mismo desde el punto de vista de otro ser humano. La autora destaca que aprendemos, poco a poco, a restringir nuestros deseos y a agregar significados opcionales a las palabras y que no todas las personas adquieren plenamente esta capacidad. Con la conciencia de nuestra propia imperfección y dependencia del mundo exterior, surgiría la necesidad de mantener el apoyo de nuestro prójimo para comunicarnos, sentirnos comprendidos y, finalmente, comprender. Sería a partir de este proceso que el lenguaje pasaría a la etapa social, período en el que estaría, de hecho, destinado a otros seres humanos (Spielrein, [1922] 2003).

El estadio social del lenguaje se consolidaría cuando la distinción entre fantasía y realidad se estableciera satisfactoriamente y cuando las palabras pasaran a tener un significado facultativo y no impuesto. Ella dice:

Sólo cuando la realidad es conocida junto a la fantasía, cuando los otros similares son reconocidos junto a nosotros mismos, y cuando las palabras dejan de contener un significado impuesto, ellas pasan a tener un significado facultativo, y surge lo que los adultos generalmente entendemos como lenguaje. Esta es el tercer estadio, la etapa social del lenguaje destinada a los otros seres humanos (Spielrein, [1922] 2003, p. 301-302)

De esta forma, sólo en el estadio social el lenguaje pasaría a tener la función genuina de comunicación con otros seres humanos y las palabras pasarían a ser entendidas como símbolos de objetos.

Podemos inferir que la entrada del niño en el estadio social del lenguaje sería fundamental para entrar en el estadio científico de reconocimiento del mundo, descrito por Ferenczi. Según Spielrein ([1922] 2003), la palabra hablada y socializada permitiría que el pensamiento se vuelva lógico y se adapte a las exigencias de la realidad. Sin embargo, el predominio del lenguaje socializado no provocaría la supresión de las formas más primitivas de lenguaje. Spielrein enfatiza que las tres etapas del lenguaje permanecen estrechamente conectadas y que las formas primitivas del lenguaje permanecen presentes en el subconsciente<sup>4</sup>. Estas ideas son desarrolladas por la autora en su texto posterior *Algunas analogías entre el pensamiento infantil, afásico y subconsciente*, publicado en 1923.

## CONSIDERACIONES FINALES

Ferenczi ([1913] 1916) sostiene que el proceso de transición del principio de placer al principio de realidad presenta diferentes estadios. En los tres primeros -el estadio de omnipotencia incondicional, el de omnipotencia alucinatoria y el de omnipotencia con la ayuda de gestos mágicos- predominaría la omnipotencia y no estaría presente la distinción entre el yo y el mundo externo. En los siguientes estadios

del desarrollo del yo -el estadio animista y el estadio de los pensamientos y las palabras mágicas-, la realidad comenzaría a anular la fantasía y se iría construyendo la diferenciación entre el yo y la realidad externa, hasta que el niño entrara en el “estadio científico” del conocimiento del mundo, en el cual la omnipotencia sería finalmente abandonada o, más precisamente, estaría presente en su menor nivel. El autor destaca que el proceso de adquisición del sentido de la realidad es un proceso largo impulsado por la frustración y la necesidad de adaptación.

En su texto de 1922, Spielrein argumenta que las tres etapas del desarrollo del lenguaje verbal -autista, mágica y social- corresponden a la secuencia del desarrollo del principio de realidad, descrita por Freud en *Formulaciones sobre los dos principios del acontecer psíquico*. (FREUD, [1911] 1998b). Los estadios autista y mágico corresponderían a la fase del principio de placer y el estadio social del lenguaje correspondería a el estadio de desarrollo psíquico en la que predominaría el principio de realidad.

Con su teoría sobre las etapas de desarrollo del sentido de la realidad, Ferenczi especifica las características del proceso de transición del principio de placer al principio de realidad, descrito por Freud. Spielrein, a su vez, complementa la teoría de estos autores al formular una teoría sobre la forma en que el desarrollo del lenguaje verbal acompaña este proceso, tema que no recibirá un tratamiento tan sistemático en las teorías psicoanalíticas posteriores. Ambos autores formularon teorías originales que contribuyen significativamente a la comprensión del funcionamiento mental y que merecen mayor protagonismo y reconocimiento en la historia y filosofía del psicoanálisis.

## REFERENCIAS

- CAROPRESO, F. As hipóteses teóricas de Sabina Spielrein nas suas cartas a Carl Gustav Jung (1917-1918). *Psicologia USP*, São Paulo, v. 30, e180035, 2019a. <https://dx.doi.org/10.1590/0103-6564e180035>
- CAROPRESO, F. O conhecimento e o sentido de realidade no pensamento de Sandor Ferenczi. *Psicologia em Estudo*, v. 24, e42588, 2019b. <http://dx.doi.org/10.4025/1807-0329e42588>
- CROMBERG, R. U. Sabina Spielrein e a origem positiva da linguagem. In: CONGRESSO INTERNACIONAL DE PSICOPATOLOGIA FUNDAMENTAL, 2., 2006, São Paulo. Anais... São Paulo: Programa de Estudos Pós-Graduados em Psicologia Clínica PUC-SP, 2006.
- FERENCZI, S. Stages in the development of the sense of reality. In: JONES, E. Sándor Ferenczi. *Contributions to psychoanalysis*. Trad. Ernest Jones. Boston: The Gorham Press, 1916. p. 181-203. (Originalmente publicado en 1913).
- FERENCZI, S. The problem of acceptance of unpleasant ideas: advances in knowledge of the sense of reality. In: RICKMAN, J. (Ed.). Sándor Ferenczi. *Further contributions to the theory and technique of psychoanalysis*. Trad. Jane Isabel Suttie. New York: Boni and Liveright, 1927. p. 366-379. (Originalmente publicado em 1926).
- FREUD, S. La interpretación de los sueños. In: STRACHEY, J. (Ed.). *Sigmund Freud: Obras Completas*. Trad. J. L. Etcheverry. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1998a. v. 5. (Originalmente publicado em 1900).
- FREUD, S. Formulaciones sobre los dos principios del acontecer psíquico. In: STRACHEY, J. (Ed.). *Sigmund Freud: Obras Completas*. Trad. J. L. Etcheverry. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1998b. v. 12, p. 217-232. (Originalmente publicado em 1911).
- FREUD, S. Proyecto de Psicología. In: STRACHEY, J. (Ed.). *Sigmund Freud: Obras Completas*. Trad. J. L. Etcheverry. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1998c. v. 1, p. 323-407. (Originalmente publicado em 1950).
- FREUD, S. Observações sobre um caso de neurose obsessiva: “o homem dos ratos”. In: SOUZA, P. C. (Org.). *Observações sobre um caso de neurose obsessiva (“o homem dos ratos”), uma recordação da infância de Leonardo da Vinci e outros textos*. São Paulo: Companhia das Letras, 2013. v. 9, p. 13-112. (Originalmente publicado em 1909).
- FUENTES BARCO, M. et al. Biografía de Sabina Spielrein (1885-1942): una historia de los primeros años del psicoanálisis. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, v. 28, n. 1, p. 109-177, 2008.

- HERZOG, R.; PACHECO-FERREIRA, F. Trauma e pulsão de morte em Ferenczi. *Ágora*, v. 18, n. 2, p. 181-194, 2015. <https://doi.org/10.1590/S1516-14982015000200002>
- LIKIERMAN, M. The “here-and-now” in Ferenczi’s thinking and its influence on Melanie Klein. In: SZEKACS-WEISZ, J.; KEVE, T (Eds.). *Ferenczi for our time: Theory and practice*. London: Karmac Books, 2012. p. 19-25.
- SANTIAGO-DELEFOSSE, M.; DELEFOSSE, J. M. Spielrein, Piaget and Vygotsky. Three positions on child thought and language. *Theory & Psychology*, v. 12, n. 6, p. 723-747, 2002.
- SPIELREIN, S. On the question of the origin and development of Speech. *International Journal of Psychoanalysis*, v. 1, n. 3, p. 351-360, 1920.
- SPIELREIN, S. The origin of child’s words Papa and Mama: some observations on the different stages in language development. In: CONVINGTON, C.; WHARTON, B. (Eds.). *Sabina Spielrein Forgotten pioneer of psychoanalysis*. New York: Brunner-Routledge, 2003. p. 289-306. (Originalmente publicado en 1922).
- SPIELREIN, S. Quelques analogies entre la pensée de l’enfant, celle de l’aphasique et la pensée subconsciente. *Archives de Psychologie*, v. 18, p. 305-322, 1923.

(\*) Fátima Caropreso. Universidade Federal de Juiz de Fora (UFJF), Juiz de Fora, MG, Brasil. Doutora em Filosofia, e-mail: fatimacaropreso@uol.com.br. Apoio CNPq (Bolsa de Produtividade em Pesquisa).

(\*\*) João Alves Maciel Neto. Universidade Federal de Juiz de Fora (UFJF), Juiz de Fora, MG, Brasil. Mestre em Psicologia, e-mail: joaowmaciel@gmail.com

**Publicado en:** Rev. Filos., Aurora, Curitiba, v. 33, N° 58, pp. 49-63, jan./abr. 2021.

**Versión electrónica:**

**[https://www.researchgate.net/publication/350777538\\_A\\_transicao\\_do\\_principio\\_do\\_prazer\\_ao\\_de\\_realidade\\_segundo\\_Ferenczi\\_e\\_Spielrein](https://www.researchgate.net/publication/350777538_A_transicao_do_principio_do_prazer_ao_de_realidade_segundo_Ferenczi_e_Spielrein)**

*Volver a Artículos sobre Ferenczi*

*Volver a Newsletter 19-ALSF*

## Notas al final

- 1.- Ferenczi también señala que esta característica tiene una gran influencia en la superstición, las prácticas mágicas y los cultos religiosos.
- 2.- Si bien en el texto sobre el sentido de la realidad Ferenczi no habla claramente del período científico como una etapa, sino sólo como un triunfo del principio de realidad, en *El problema de la afirmación del displacer* ([1926] 1927), el autor toma vuelve a retomar este punto y considera que esta sería la última etapa en el desarrollo del sentido de la realidad. Caropreso (2019b) discute las hipótesis desarrolladas por Ferenczi sobre el desarrollo del sentido de la realidad en este último texto.
- 3.- Cromberg (2006) señala que Spielrein se basa en las hipótesis de Freud sobre la transición del principio de placer al principio de realidad, presentadas en *Formulaciones sobre los dos principios del acontecimiento psíquico* y, especialmente, en *Tótem y tabú*, pero va más allá. El autor comenta que, si Freud finaliza este último texto, después de hablar del asesinato del padre primordial y su prohibición que genera cultura, dice “en el principio era el acto”, reemplazando la formulación religiosa “en el principio era el Verbo”, dirá Spielrein, a su manera, “al principio del verbo estaba la acción”.
- 4.- Una aproximación más detallada a la concepción del subconsciente de Spielrein puede encontrarse en Caropreso (2019a).